



# TARJETAS DE CRÉDITO:

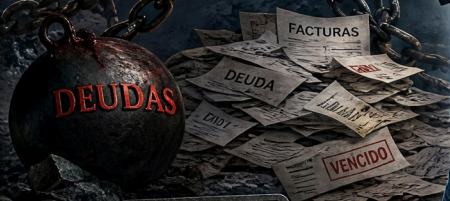
## CÓMO USARLAS SIN DESTRUIRTE



INTERESES  
ALTOS

PAGOS  
MÍNIMOS

ESTRÉS  
FINANCIERO



BAJO  
PUNTAJE  
CREDITICIO



RECOMPENSAS

PUNTAJE  
EN ALZA

USO  
INTELIGENTE

LIBERTAD  
FINANCIERA



CRÉDITO  
SÓLIDO

FUTURO  
FINANCIERO  
PRÓSPERO



ELIGE CON SABIDURÍA, CONSTRUYE TU FUTURO

EDICIÓN  
LIMITADA



2027

DR. ALEXANDER FIGUEREDO

# **Tarjetas de Crédito**

## **Cómo Usarlas Sin Destruirte**

*Guía Inteligente*

Elige con sabiduría, construye tu futuro

**Dr. Alexander Jesús Figueredo Izaguirre**

RP #108356

Biblioteca Latina de Supervivencia en EE.UU. · Edición Limitada · 2027

## AVISO IMPORTANTE

Esta obra tiene **finés exclusivamente educativos e informativos**. Explica cómo funcionan las tarjetas de crédito en Estados Unidos y cómo usarlas de manera responsable para construir tu crédito en vez de hundirte en deudas. **No constituye asesoría financiera, crediticia, fiscal ni legal**, ni reemplaza la orientación de un profesional certificado.

Las tasas de interés (APR), los cargos, los términos y las políticas **varían según la tarjeta, la institución, tu historial de crédito y el momento**, y cambian con frecuencia. Las cifras mencionadas son **de referencia** (basadas en datos recientes) y pueden estar desactualizadas al momento en que lees esto. **Lee siempre los términos y condiciones de cada tarjeta antes de solicitarla**, y verifica las tasas y cargos vigentes con la institución emisora.

Las decisiones financieras son personales y dependen de tu situación. Si tienes deudas que te sobrepasan, considera buscar la ayuda de un **asesor de crédito sin fines de lucro acreditado**.

El autor es médico graduado en Cuba; esta obra no implica que posea licencia profesional en los Estados Unidos. El término “Dr.” corresponde a su formación médica.

*Dr. Alexander Jesús Figueredo Izaguirre · RP #108356*

## **Contents**

<b>Espada o llave: tú decides</b>	<b>4</b>
<b>Capítulo 1: Cómo funciona realmente una tarjeta de crédito</b>	<b>5</b>
<b>Capítulo 2: La trampa — cómo las tarjetas destruyen</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo 3: El arma secreta — cómo las tarjetas construyen tu crédito</b>	<b>8</b>
<b>Capítulo 4: Las reglas de oro del uso inteligente</b>	<b>9</b>
<b>Capítulo 5: Cómo elegir tu tarjeta y empezar de cero</b>	<b>10</b>
<b>Elige con sabiduría</b>	<b>12</b>
<b>Sobre el autor</b>	<b>14</b>
<b>Otros títulos de la Biblioteca Latina de Supervivencia en EE.UU.</b>	<b>14</b>

## Espada o llave: tú decides

Mira la portada de esta guía. Es una sola imagen partida en dos. De un lado, una tarjeta de crédito convertida en espada ensangrentada, cadenas, una bola de hierro que dice “deudas”, facturas vencidas, un cartel de “bajo puntaje crediticio”. Del otro lado, esa misma tarjeta convertida en una llave dorada que abre un castillo de “crédito sólido”, con un camino de oro hacia un futuro próspero. En el medio, un hombre de espaldas, parado entre los dos caminos, decidiendo cuál tomar.

Ese hombre eres tú. Y esa imagen encierra toda la verdad sobre las tarjetas de crédito: **la misma tarjeta puede ser una espada que te destruye o una llave que te abre el futuro. La diferencia no está en la tarjeta. Está en cómo la usas.**

He visto las dos historias muchas veces. He visto a personas hundidas en deudas, pagando intereses que las ahogan, estresadas, atrapadas, por usar mal sus tarjetas. Y he visto a otras que, con esas mismas tarjetas, construyeron un crédito sólido que les abrió las puertas a un carro, una casa, una vida estable. Lo repito porque es el corazón de todo: la tarjeta no es buena ni mala. Eres tú quien decide qué será.

El problema es que casi nadie nos enseña a usarlas. Llegamos a este país, nos ofrecen tarjetas por todos lados, las usamos como si fueran dinero gratis, y caemos en la trampa sin darnos cuenta. Los números lo confirman: en Estados Unidos la gente debe cantidades récord en tarjetas de crédito —más de un billón de dólares en total— y casi la mitad de quienes las tienen arrastran una deuda de mes a mes, pagando intereses altísimos. No porque sean tontos, sino porque nadie les explicó cómo funciona el juego.

Esta guía te va a explicar ese juego, claro y completo. Vas a entender cómo funciona de verdad una tarjeta de crédito; cómo es que destruye a tanta gente (para que no te pase a ti); cómo, bien usada, construye tu crédito y tu futuro; cuáles son las reglas de oro del uso inteligente; y cómo elegir y empezar, incluso si llegas sin historial. Al terminar, tendrás el conocimiento para que tu tarjeta sea la llave dorada, no la espada.

No necesitas tenerle miedo a las tarjetas, ni tampoco usarlas a lo loco. Nece-

sitas entenderlas. Y eso es justo lo que vas a lograr aquí. Elige con sabiduría, paisano. Vamos a construir tu futuro. Empecemos.

## Capítulo 1: Cómo funciona realmente una tarjeta de crédito

Para no caer en la trampa, primero tienes que entender qué es —de verdad— una tarjeta de crédito. Y aquí va la primera verdad, la más importante de todas: **una tarjeta de crédito NO es tu dinero. Es dinero prestado.** Cada vez que pasas la tarjeta, el banco te presta ese dinero, y tú te comprometes a devolvérselo. Si lo devuelves a tiempo, no pasa nada. Si no, te cobran intereses altísimos. Entender esto lo cambia todo.

Ahora veamos cómo funciona el ciclo, paso a paso, porque aquí está el secreto que separa a los que ganan de los que pierden.

**El ciclo de facturación.** Tu tarjeta funciona por ciclos, normalmente de un mes. Durante el ciclo, vas haciendo compras. Al final del ciclo llega la **fecha de corte (*statement closing date*)**, cuando el banco suma todo lo que gastaste y te genera un estado de cuenta con tu balance. Luego te da unas semanas para pagar, hasta la **fecha de vencimiento (*due date*)**.

**El periodo de gracia: aquí está la magia.** Entre la fecha de corte y la fecha de vencimiento hay un **periodo de gracia**. Y esta es la regla de oro número uno, la que debes tatuarte: **si pagas el balance COMPLETO de tu estado de cuenta antes de la fecha de vencimiento, NO pagas ni un centavo de interés.** Cero. El banco te prestó el dinero gratis por unas semanas. Así es como los inteligentes usan las tarjetas: compran con ellas, pagan todo el balance cada mes, y nunca pagan interés. La tarjeta les da comodidad, recompensas y construye su crédito, sin costarles nada.

Ojo con un detalle importante: ese periodo de gracia aplica solo a las **compras** normales. NO aplica a los adelantos de efectivo ni a las transferencias de balance, que empiezan a cobrar interés de inmediato (lo veremos en el próximo capítulo).

**El interés (APR): el monstruo que despiertas si no pagas.** Si NO pagas

el balance completo —si dejas aunque sea una parte sin pagar—, despiertas al monstruo: el interés. La tarjeta empieza a cobrarte un porcentaje llamado **APR (Annual Percentage Rate, tasa de interés anual)** sobre lo que debes. Y aquí está lo grave: el APR de las tarjetas de crédito es **altísimo**. Hoy en día, el promedio ronda el **21% o 22% anual**, y para quienes tienen crédito bajo puede llegar al 28%, 30% o más. Para que dimensiones: eso es alrededor de **tres veces** lo que cobra una hipoteca de casa. Es de las formas de pedir dinero prestado más caras que existen.

**Cómo crece la deuda.** El interés se cobra sobre lo que debes, y si no pagas, el interés se suma a tu deuda, y al mes siguiente te cobran interés también sobre ese interés. Es una bola de nieve que crece sola. Por eso una deuda de tarjeta, descuidada, puede volverse impagable en poco tiempo.

Resumamos lo esencial de este capítulo, porque es la base de todo: la tarjeta es dinero prestado; si pagas el balance completo cada mes dentro del periodo de gracia, es gratis y maravillosa; si no lo pagas, despiertas un interés altísimo que puede hundirte. Toda la diferencia entre la espada y la llave empieza aquí. En el próximo capítulo veremos exactamente cómo la espada hiere, para que sepas esquivarla.

## Capítulo 2: La trampa — cómo las tarjetas destruyen

Ahora vamos al lado oscuro de la portada: cómo las tarjetas de crédito destruyen a tanta gente. No te cuento esto para asustarte, sino para que reconozcas la trampa y la esquives. Porque la trampa es astuta, y casi siempre se cae en ella sin darse cuenta.

**Trampa #1: Pagar solo el mínimo.** Esta es la trampa más grande de todas, y la más disfrazada de ayuda. Cuando llega tu estado de cuenta, el banco te muestra dos números: el balance total que debes, y un **“pago mínimo”** mucho más pequeño. Te dice, amablemente, que solo tienes que pagar ese mínimo. Y ahí está la trampa: **si pagas solo el mínimo, el resto de tu deuda empieza a generar ese interés altísimo, y te quedas pagando por años.** Te doy un ejemplo real para que veas lo brutal que es: una deuda de \$5,000, pagando solo el mínimo, puede tardar **más de 15 años** en pagarse, y costarte

**más de \$6,000 solo en intereses** —más que la deuda original—. El pago mínimo no es una ayuda: es la correa con la que el banco te mantiene endeudado y pagando intereses el mayor tiempo posible. **Nunca, jamás, te conformes con pagar solo el mínimo si puedes evitarlo.**

**Trampa #2: Gastar lo que no tienes.** La tarjeta hace que gastar no duela, porque no ves salir tu dinero. Es facilísimo comprar cosas que no podrías pagar en efectivo, “porque la tarjeta aguanta”. Pero esa es la ilusión que arruina a la gente: la tarjeta no es dinero extra, es deuda. Lo que compras hoy “sin que duela” te llega con intereses el mes que viene. Si no podrías pagarlo en efectivo, probablemente no deberías comprarlo con la tarjeta.

**Trampa #3: El adelanto de efectivo (*cash advance*).** Tu tarjeta te permite sacar efectivo en un cajero. Parece útil, pero es una de las peores trampas: el adelanto de efectivo **no tiene periodo de gracia** (te cobran interés desde el primer día), suele tener un **interés todavía más alto** que las compras, y casi siempre cobra un **cargo extra** por sacarlo. Evita los adelantos de efectivo salvo en una emergencia absoluta.

**Trampa #4: Los cargos que se acumulan.** Las tarjetas cobran varios cargos que se suman a tu deuda: el **cargo por pago tardío** (si pagas después de la fecha), la **anualidad** (que algunas tarjetas cobran solo por tenerlas), cargos por pasarte del límite, y más. Cada cargo es dinero regalado y, peor aún, un pago tardío también puede dañar tu crédito.

**Trampa #5: La bola de nieve y el estrés.** Cuando varias de estas trampas se juntan —gastas de más, pagas solo el mínimo, se acumulan los intereses y los cargos—, la deuda crece como la bola de nieve de la portada, encadenándose. Y no es solo un problema de dinero: la deuda agobiante quita el sueño, genera estrés, daña la salud y la familia. Como médico, te digo que el estrés financiero enferma de verdad.

La buena noticia es que TODAS estas trampas se pueden evitar, y la forma de evitarlas es simple. No es magia ni requiere ser rico: requiere conocer y seguir unas pocas reglas de oro. Pero antes de dártelas, quiero mostrarte la otra cara: cómo esa misma tarjeta, bien usada, se convierte en una de las mejores herramientas para construir tu futuro en este país.

## Capítulo 3: El arma secreta — cómo las tarjetas construyen tu crédito

Ahora el lado dorado de la portada: la tarjeta convertida en llave. Porque bien usada, una tarjeta de crédito no solo es inofensiva: es **una de las herramientas más poderosas para construir tu futuro en Estados Unidos**. Déjame explicarte por qué, porque esto es algo que muchos latinos no entienden, y por no entenderlo pierden años.

Primero, una verdad sobre este país: **en Estados Unidos, tu crédito lo es casi todo**. Tu *historial de crédito* y tu *puntaje crediticio* (un número, normalmente entre 300 y 850) son como tu reputación financiera. Y esa reputación decide cosas enormes de tu vida: si puedes rentar un apartamento, si te aprueban un préstamo para un carro y a qué interés, si puedes comprar una casa, cuánto pagas de seguro, y a veces hasta si te dan un trabajo. Quien llega a este país sin crédito es, a los ojos del sistema, un fantasma: no tiene historial, y sin historial, muchas puertas están cerradas.

¿Y cómo se construye ese crédito tan importante? Aquí está la clave: **una de las formas más sencillas y efectivas de construir crédito es usando una tarjeta de crédito de manera responsable**. Cada mes que usas tu tarjeta y la pagas a tiempo, le estás diciendo al sistema: “soy una persona confiable, que pide prestado y paga”. Esa información se reporta a las agencias de crédito, y poco a poco tu puntaje sube, tu historial crece, y esas puertas cerradas empiezan a abrirse. La tarjeta se vuelve la llave dorada del castillo.

Para que entiendas qué construye tu crédito, debes saber qué miran las agencias. Los dos factores más importantes de tu puntaje son:

- **El historial de pagos (el factor #1)**. ¿Pagas a tiempo? Este es, por mucho, el factor más importante. Pagar todas tus cuentas a tiempo, siempre, es lo que más sube tu puntaje. Y al revés: un solo pago tardío (de 30 días o más) puede dañarlo y quedarse en tu reporte por unos siete años.
- **La utilización del crédito (el factor #2)**. Es cuánto del crédito disponible estás usando. Si tu tarjeta tiene un límite de \$1,000 y debes \$300, tu utilización es del 30%. La regla de oro: **mantén tu**

**utilización por debajo del 30%, y mejor aún por debajo del 10%.**

Usar mucho de tu límite (estar “topado”) baja tu puntaje, aunque pagues a tiempo.

Hay otros factores que también cuentan: la **antigüedad** de tus cuentas (mientras más viejo tu historial, mejor —por eso no conviene cerrar tarjetas viejas—), la **cantidad de solicitudes** recientes de crédito, y la **mezcla** de tipos de crédito que tienes.

Así que mira la diferencia: la misma acción —usar la tarjeta— puede destruirte (si no pagas y acumulas deuda) o construirte (si pagas a tiempo y usas poco de tu límite). Es exactamente la espada y la llave. Y la frontera entre una y otra son unas reglas muy concretas, que te doy ahora mismo, en el capítulo más práctico de esta guía.

## Capítulo 4: Las reglas de oro del uso inteligente

Aquí está el corazón práctico de todo. Si solo te llevaras una página de esta guía, que sea esta. Son las **reglas de oro** que convierten tu tarjeta en llave y no en espada. Síguelas, y usarás tus tarjetas toda la vida sin que te hagan daño, construyendo crédito y tranquilidad.

**Regla 1: Paga el balance COMPLETO cada mes.** Esta es la reina de todas las reglas. Si pagas todo tu balance antes de la fecha de vencimiento, no pagas ni un centavo de interés, y construyes crédito gratis. Haz de esto un hábito sagrado. Usa la tarjeta solo para lo que SÍ puedes pagar completo al final del mes. Si logras solo esto, ya ganaste el juego.

**Regla 2: Si no puedes pagar todo, paga lo más que puedas — nunca solo el mínimo.** A veces la vida aprieta y no puedes pagar el balance completo. Está bien, pasa. Pero entonces paga **lo más que puedas**, no el mínimo. Cada dólar extra que pagas por encima del mínimo reduce tu deuda y el interés que pagarás. El mínimo es la trampa; págalo solo como último recurso absoluto, y sal de esa deuda lo antes posible.

**Regla 3: Paga SIEMPRE a tiempo.** Aunque solo puedas pagar el mínimo ese mes, págalo a tiempo. Un pago tardío te cuesta un cargo y, peor, daña

tu crédito por años. Un truco infalible: configura el **pago automático** del mínimo (al menos) para no olvidarte nunca, y programa recordatorios. Pagar a tiempo es el factor #1 de tu crédito; no lo falles jamás.

**Regla 4: Mantén tu utilización baja (menos del 30%, mejor menos del 10%).** No uses todo tu límite. Si tu tarjeta tiene límite de \$1,000, trata de no deber más de \$300 (30%) en la fecha de corte, y mejor menos de \$100 (10%). Un truco de los que saben: como el balance se reporta en la fecha de corte, puedes **pagar parte de tu balance ANTES de esa fecha** para que se reporte una utilización baja, aunque uses bastante la tarjeta durante el mes.

**Regla 5: No gastes lo que no tienes.** La tarjeta no es dinero extra. Trátala como si fuera tu propio dinero saliendo de tu bolsillo. Pregúntate antes de cada compra grande: “¿podría pagar esto en efectivo?”. Si la respuesta es no, piénsalo dos veces. La tarjeta debe reflejar tu gasto real, no inflarlo.

**Regla 6: Empieza con poco y no abras muchas tarjetas de golpe.** No necesitas diez tarjetas. Con una o dos, bien manejadas, construyes un crédito excelente. Abrir muchas a la vez puede bajar tu puntaje y complicar tu control. Crece despacio.

**Regla 7: No cierres tus tarjetas viejas (si no tienen anualidad).** Como la antigüedad de tus cuentas ayuda a tu crédito, cerrar una tarjeta vieja puede bajar tu puntaje (acorta tu historial y sube tu utilización). Si una tarjeta vieja no te cobra anualidad, déjala abierta y úsala de vez en cuando, aunque sea para una compra pequeña que pagas enseguida.

Si interiorizas estas siete reglas, tienes todo lo que necesitas. No son complicadas, no requieren ser rico: requieren disciplina y constancia. Y esa disciplina te dará, con el tiempo, un crédito sólido y una vida sin el peso de las deudas. Ahora, lo último: cómo elegir tu tarjeta y empezar, incluso desde cero.

## **Capítulo 5: Cómo elegir tu tarjeta y empezar de cero**

Ya sabes usar bien una tarjeta. Ahora, ¿cómo eliges la tuya, y cómo empiezas si acabas de llegar y no tienes ningún historial? Este capítulo es tu punto de

partida.

**El reto del recién llegado: empezar sin historial.** Si acabas de llegar a Estados Unidos, te enfrentas a un círculo frustrante: necesitas crédito para que te aprueben cosas, pero necesitas historial para que te aprueben crédito. ¿Cómo se rompe ese círculo? Con las herramientas hechas justo para eso:

- **La tarjeta asegurada (*secured card*): tu mejor amiga para empezar.** Es la forma más común y efectiva de construir crédito desde cero. Funciona así: tú depositas una cantidad (por ejemplo, \$300), y ese depósito se vuelve tu límite de crédito. Usas la tarjeta normalmente, la pagas a tiempo, y el banco reporta tu buen comportamiento a las agencias de crédito. Después de varios meses de uso responsable, construyes historial, subes tu puntaje, y muchas veces el banco te devuelve el depósito y te pasa a una tarjeta normal. Es un escalón seguro para empezar.
- **Ser usuario autorizado.** Si un familiar de confianza con buen crédito te agrega como “usuario autorizado” en su tarjeta, su buen historial puede empezar a ayudar al tuyo. Es otra forma de arrancar.
- **Tarjetas para principiantes o de tiendas.** Algunas tarjetas están diseñadas para gente con poco o ningún historial, y suelen ser más fáciles de obtener, aunque con límites bajos. Sirven para empezar.

**Qué mirar al elegir una tarjeta.** Cuando compares tarjetas, fíjate en:

- **La anualidad (*annual fee*).** Para empezar, busca tarjetas **sin anualidad** (las hay muy buenas). No vale la pena pagar por tener una tarjeta cuando estás empezando.
- **El APR.** Aunque tu meta sea pagar siempre el balance completo (y así el APR no te afecte), prefiere un APR más bajo por si acaso.
- **Las recompensas (*rewards*).** Muchas tarjetas dan recompensas: dinero de vuelta (*cashback*), puntos o millas. Son un buen extra... **pero solo si pagas el balance completo cada mes.** Si cargas deuda, el interés que pagas se come cualquier recompensa, y mucho más. Nunca gastes de más solo por “ganar puntos”: esa es una trampa disfrazada de premio.

**Señales de alerta.** Huye de las ofertas que suenan demasiado buenas, de tarjetas con cargos escondidos, o de cualquiera que te presione. Lee siempre los términos y condiciones (la “letra chica”) antes de firmar. Y desconfía de quien te ofrezca “arreglar tu crédito” por dinero rápido: el crédito se construye con tiempo y buen comportamiento, no hay atajos mágicos.

Con esto, ya tienes el camino completo: sabes cómo funciona una tarjeta, cómo evitar las trampas, cómo construir crédito, las reglas de oro, y cómo elegir y empezar. Estás listo para que tu tarjeta sea una llave, no una espada.

## **Elige con sabiduría**

Volvamos, para despedirnos, a la imagen de la portada: el hombre de espaldas, parado entre los dos caminos. A un lado, la espada, las cadenas, las deudas, el estrés. Al otro, la llave dorada, el castillo del crédito sólido, el camino al futuro próspero. Ahora ya sabes algo que al principio quizás no tenías claro: **cuál camino tomes no depende de la tarjeta, ni de la suerte, ni del banco. Depende de ti, y de lo que ahora sabes.**

Si pagas tu balance completo cada mes, pagas siempre a tiempo, mantienes tu utilización baja y no gastas lo que no tienes, tu tarjeta será la llave: te construirá un crédito sólido que te abrirá las puertas de este país, sin costarte un centavo de interés, y hasta dándote recompensas. Si caes en las trampas —el pago mínimo, gastar de más, los intereses que se acumulan—, será la espada. La misma tarjeta. Tú decides cuál.

Y quiero dejarte con tranquilidad, no con miedo. Las tarjetas de crédito no son el enemigo. Bien entendidas y bien usadas, son una herramienta extraordinaria para progresar en Estados Unidos, especialmente para nosotros, que llegamos a construir todo desde cero. El miedo a las tarjetas paraliza; el conocimiento, que es lo que ahora tienes, te da el poder de usarlas a tu favor.

Empieza con calma: una tarjeta, quizás asegurada, bien manejada. Paga completo, paga a tiempo, usa poco de tu límite. Con esa disciplina sencilla, mes a mes, verás crecer tu puntaje y tu confianza. Y un día mirarás atrás y te darás cuenta de que construiste, ladrillo a ladrillo, ese castillo de crédito sólido —y con él, una vida más estable y libre para ti y tu familia.

Elige con sabiduría, paisano. Construye tu futuro. La llave está en tus manos.

*Dr. Alexander Jesús Figueredo Izaguirre · RP #108356*

## Sobre el autor

**Dr. Alexander Jesús Figueredo Izaguirre** es médico de formación (Medicina General Integral y residencia en Urología), graduado en Cuba, donde ejerció antes de denunciar públicamente las carencias del sistema de salud, motivo por el cual fue expulsado del sistema sanitario cubano en 2021. En 2022 emigró a los Estados Unidos por una ruta de varios países que incluyó el cruce de la selva del Darién, y se estableció en Houston, Texas.

Habiendo tenido que construir su propia vida financiera desde cero en un país nuevo, conoce de primera mano los retos y las trampas del sistema de crédito estadounidense para quien recién llega. Escribe para que ninguna familia hispana caiga en las trampas de la deuda por falta de información, y para que todas puedan usar las herramientas del crédito a su favor. Es autor de *Sobreviviendo al caos: La Cuba paralela* y de la *Biblioteca Latina de Supervivencia en EE.UU.*

*Nota: el autor es médico formado en Cuba. Esta obra es de carácter educativo y no constituye asesoría financiera, crediticia, fiscal ni legal.*

## Otros títulos de la Biblioteca Latina de Supervivencia en EE.UU.

Si esta guía te sirvió, estos títulos completan tu educación financiera:

- *Cómo Funciona el Crédito en Estados Unidos.*
- *Mal Crédito, Buen Crédito: Cómo Reparar tu Historial.*
- *5 Errores que Dañan tu Crédito: Guía de Prevención.*
- *Cómo Ahorrar Aunque Ganes Poco.*
- *Cómo Rentar con Mal Crédito o Sin Historial.*
- *Manual Financiero del Inmigrante.*

*Esta obra tiene fines educativos y no constituye asesoría financiera, crediticia, fiscal ni legal. Las tasas (APR), cargos y términos varían por tarjeta, institución y momento, y cambian con frecuencia; las cifras son de referencia y pueden estar desactualizadas. Lee siempre los términos y condiciones antes de solicitar una tarjeta. Si tienes deudas que te sobrepasan, busca un asesor de crédito sin fines de lucro acreditado.*

*Dr. Alexander Jesús Figueredo Izaguirre · RP #108356*